

# Atra Bilis, un drama rural con pinceladas de realismo mágico

M. JESÚS CARRERA / EL BARCO

El Certamen de Teatro Lagasca avanza y para satisfacción de los organizadores, con su director José Antonio Jiménez a la cabeza, y del público que cada noche de sábado acude al teatro. Se están viendo obras de mucha calidad, magníficamente representadas por grupos que demuestran su valía ante unos espectadores dispuestos a disfrutar con el espectáculo sin aborrazar elogios ni aplausos.

El pasado sábado no ha sido una excepción: *Atra bilis* del grupo Cachivache de Palencia venía precedida del prestigio que otorga el haber ganado numerosos premios en diversos certámenes y no ha defraudado a los asistentes. En esta obra, la autora Laila Ripoll aprovecha un velatorio para desarrollar el drama de cuatro mujeres que re-

velan sus más secretas pasiones en el transcurrir de una noche de duelo y tormenta.

Tres hermanas y su criada reviven el pasado y cada una de ellas va arrojando sobre las demás su porción de frustraciones y sinsabores acumulados en los muchos años de convivencia forzada. Escondidos tras el silencio y velados por el paso del tiempo, los amores y deseos de estas mujeres giraron siempre en torno al hombre que preside la acción desde el ataúd. Todo acaba como comenzó: ocultando en lo más recóndito la tragedia que sucede dentro de la casa.

El director Jesús Fuente señala que el estilismo de la obra sitúa ésta en un tiempo que puede oscilar entre principios y mediados del pasado siglo, en la Castilla profunda y austera de hombres y mujeres recios y

sombríos y resalta que aunque la obra es un drama profundo también tiene ciertos toques de realismo mágico.

Destaca en la puesta en escena el simbolismo del sobrio decorado, un féretro que a la derecha del escenario contiene los restos del hombre que al fallecer destapa agravios y malquereres, también las sillas que están dispuestas para el velatorio describen según su categoría 'el poder de la mujer que en ella se sienta. Desde un sillón aristocrático hasta la humilde silla de rafia que utiliza la criada, cada uno de los personajes ocupa su lugar según el que ha ocupado en la vida.

Las cuatro actrices del grupo de teatro Cachivache que encarnan a estas mujeres desgarradas conforman su papel con gran realismo, aunque hay que destacar el perso-



Representación del grupo Cachivache. / CRODA.

naje de Aurorita, encarnado por Beatriz Manso.

Una vez más, el público barcenense, que ha llenado en gran parte el teatro Lagasca ha respondido con fervor al buen hacer del grupo,

aplaudiendo su actuación con mucha entrega.

El próximo sábado 31 de mayo concursará el grupo Teatro Estable de Leganés con la comedia escrita y dirigida por Concha Gómez.